

# LA ILUSTRACIÓN TIPOGRÁFICA

Año I.—Núm. II

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

Por un año.....	\$ 3 00
" semestre.....	1 50
" trimestre.....	90
" mes.....	40
Número suelto.....	10

DIRECCIÓN:  
CORREO, CASILLA NÚMERO 291.

AVISOS.—POR UNA SOLA INSERCIÓN:

Una columna.....	\$ 5 00
Media ".....	2 50
Cuarto ".....	1 25
Octavo ".....	75
Económicos, cada línea.....	10

VALPARAÍSO,  
Febrero 5 de 1888.

## La Ilustración Tipográfica.

VALPARAÍSO, 5 DE FEBRERO DE 1888.

### Las asociaciones, sus beneficios y los medios que deben hacerlas eficaces.

En el artículo anterior nos vimos precisados, por la estrechez de nuestras columnas, á suprimir algunas consideraciones que juzgamos de capital importancia en lo tocante á los medios que se han desatendido al constituir las sociedades que tienen por objeto trabajar en el adelantamiento moral y material de los gremios obreros.

Vamos á tomar, ahora, en consideración esos medios á fin de que sirvan como una bien intencionada advertencia á aquellos obreros que estén en situación de meditarlos.

Mencionábamos los recursos de que se echaría mano para hacer verdaderamente práctica la organización del gremio tipográfico, y al hacerlo, teníamos en cuenta que ni una sola de las diversas asociaciones de obreros que conocemos, se ha preocupado de dar impulso á la formación de una modesta biblioteca, que reuma en sí, á la vez que las obras de mérito literario, las obras que se dedican á las enseñanzas profesionales; de hacer la adquisición de los objetos más acabados que se fabriquen por la misma mano de los asociados: es decir, organizando con ellos una mediana exposición permanente que sirva de estímulo y demuestre los progresos alcanzados en las profesiones.

El salón de una asociación de artesanos sería de este modo un verdadero tesoro de arte y de enseñanzas. Se escribiría la historia de las profesiones manuales, con los caracteres propios de su elemento y entonces vendría bien la adjudicación anual de premios á aquellos que más se hubieren distinguido por su laboriosidad.

Entre los obreros chilenos, tenemos notabilidades como concepción y como ejecución. Ahora bien: si estos elementos han sido descuidados, no lo ha sido menos el de las conferencias profesionales.

Por desgracia, se ha apoderado del obrero, si no el egoísmo, al menos el amor propio que le obliga á buscar siempre los términos oratorios, la actitud, la acción de los hombres de tribuna, para poder expresarse entre sus com-

pañeros; y he aquí como la carencia de esas cualidades, sella, en muchos, sus labios.

¡Malvado amor propio! bastaría una exposición sencilla de cómo se ejecutan las operaciones que requiere una obra perfecta, para que eso sólo fuera un paso dado en el camino del progreso por aquellos que carecen de los minuciosos conocimientos que reclama la ejecución de esa obra.

Se ve por esto que, si bien los obreros se han organizado en sociedad, no han sin embargo dado toda la importancia y extensión que debieran á su organización.

En mucha parte, ha contribuido á que se desperdicie la influencia bienhechora de la asociación, esa mala semilla, lanzada al seno del pueblo por la mano de círculos sociales en que figuran hombres que no sólo se distinguen por su falta de conocimientos, sino que también por su odio satánico á todo lo que significa orden y moralidad. Es así como hombres de círculos, por la mezquindad de intereses individuales, en vez de ayudar de un modo eficaz á la buena organización, á la ilustración sana y verdadera del obrero, le contaminan con las preocupaciones religiosas y los intereses de partidos, veneno el más corrosivo que puede arrojarse por mano fratricida para disolver y aún extirpar las ideas ordenadas que traen en sí el verdadero progreso y la civilización á las masas del pueblo.

En nuestro artículo programa decíamos que el verdadero, patriotismo del obrero no estaba en mezclarse en los manejos de los hombres políticos, sino que estaba en su taller, en una buena organización social, en posesionarse de su deber como ciudadano, para poner en aras de la Patria un contingente de honradez y de civismo, y hoy vemos que es oportuno repetirlo nuevamente.

Las preocupaciones religiosas se solucionan mejor en el hogar, en el seno de la familia, al lado de la esposa, de los tiernos vástagos fruto del matrimonio y del amor, en el tranquilo y reflexivo silencio del templo y en el interior de la conciencia misma.

Lo que necesita del concurso numérico del compañerismo, es el conocimiento de las diversas labores del hombre, el trato social, el ejercicio de ciertos derechos civiles y el auxilio material, en especiales necesidades.

Así no se siembra odios ni se cosecha tempestades; esto solo requiere amor, caridad y generoso desprendimiento de cosas que aisla-

das, suelen ser nimias, pero que aunadas, constituyen un verdadero recurso.

En el corazón de los hombres de trabajo, se encuentran abundantemente estas cualidades y sólo se hacen estériles en fuerza de las malas semillas arrojadas calculada y premeditadamente.

Alejen las asociaciones prudentemente de entre sí esos malos elementos, busquen en la reciprocidad de intereses el engrandecimiento, y no veremos entonces que, en vez de hacer al obrero una provechosa advertencia para corregirle algún desliz, se le tome como el prototipo de la degradación y de la corrupción, como lo hacen aquellos que más le inducen á entrar por las vías del libertinaje.

El hombre que no sabe señalar los límites á su propia conciencia, mal podrá encontrar los verdaderos deslindes de lo que á la de cada cual le corresponde.

LA REDACCIÓN.

### Estío.

(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO).

Ardiente el sol en el espacio brilla  
A la tierra brindando sus fulgores,  
Melancólica flora sus amores  
En el bosque la viuda tortolilla.

Oyense en la lejana y verde villa  
Del rústico labriego los rumores  
Que entre cantares, risas y clamores  
Entusiasta diríjese á la trilla.

Doblega el árbol su frondosa rama  
Al peso de la fruta sazónada  
Perezosa besando la corriente.

Rueda ésta cristalina entre la grama,  
Forma la parra espléndida curamada  
Y mil flores zahuman el ambiente.

Valparaíso, de 1887.

RODOLFO GONZALEZ.

### SANTIAGO.

(Especial para LA ILUSTRACIÓN TIPOGRÁFICA).

Sumario.—La reunión del domingo.—Otro muerto ilustre.—Nuevo ferrocarril.—Enfermo.—Directorio.—Victima de un duelo.—Accidente.—Defunción.

Febrero 3 de 1888.

Señores Redactores:

Como estaba anunciado, el Domingo último se reunieron algunas de las personas más prestigiosas del gremio de tipógrafos, para echar las bases de una publicación que será sostenida por medio de una sociedad.